





GABRIELA MISTRAL, ANTOFAGASTA Y PUNTA ARENAS

69606

Por RENE PERI FAGERSTROM
General de Carabineros

Desde su valle elquino la gran mujer elevó su voz por sobre los confines de todo el globo, pero también anduvo su Patria en oficio de maestra y directora. En el extremo austral cumplió una labor inmensa que el escritor Roque Esteban Scarpa ha develado recientemente con su "Desterrada en su Patria" y en cuya investigación ocupémosnos con un grano de mínimo aporte.

En Antofagasta seguimos su fugaz tránsito por el Norte Grande que tanto amó. En 1911 llegó al Liceo de Niñas la profesora Lucila Góngoy con el cargo de inspectora General. La Directora era doña Fícelia Valdés Pereira, de quien Gabriela, profesora además de Castellano, fue su principal colaboradora por el lapso de tres o cuatro meses.

Su permanencia fue corta, pero el recuerdo de ella perdurará siempre entre sus compañeras y alumnas, a quienes la magia de su poesía hizo olvidar las precarias condiciones en que se desarrollaba el trabajo diario" (Revista "Fénix", órgano del Liceo de Niñas de Antofagasta, diciembre 1955). Realizó paralelamente otras actividades culturales y profundizó la raíz de este inmenso amor de Gabriela al Norte Grande, expuesto en innumerables referencias poéticas y en prosa. En 1925, ya famosa, en viaje a México, vuelve a desembarcar algunas horas en Antofagasta, recibida en triunfo.

La prosa de Gabriela Mistral, al igual que la de otros genios nacionales como Neruda y Huidobro, es poco conocida. Personalmente me quedo con el maravilloso y cultísimo vocabulario de Gabriela, cuyas expresiones, citas clásicas y mitológicas, mezcladas a la tierra y al lenguaje vernacular

producen un encantamiento y una ampliación ilimitada en la descripción, que a veces se transforma en verdaderos descubrimientos.

...Va siendo tiempo de que al ganso dejen el oficio universal de portar y se dea con una modestia servicial a costar la tierra que le sostiene juntamente los pies troglodáctos y la densa pasión...

... Me gusta la idolatría de la tierra que está en todos los folclores, y no sólo es que la entiendo, sino que la vivo a plena anchura. La tierra fue siempre el Gran Idolo, como que ella es la bandeja en que se orientan todas las demás adoraciones humanas...

El valle de Elqui es una perspectiva que se descansa al oriente en dos vertientes agromineras que llevan por el norte a Huanta y por el sur a Pailhuano.

Entre estas aldeas está Montegrande.

Es una tierra de colores para pinturas, sementera de oro, plata, caliza y donde el ganado caprino ramonea la escasa vegetación. Llegue poco. Vajos lambeños recuerdan las aventuras a ferreas de los diágitas y su inigualado arte.

"... Usted me ha hecho la gracia de darme la traducción ayurveda del "Chili" que yo ignoraba. Hace mucho que nuestros indigenistas pudieran enseñar al pueblo el sentido de unos cien nombres quechuas, chiltos y amaucanos que todos repetíamos a la boca sin coger la esencia del sentido..." (Prólogo de "Chile o una loca Geografía", B. Subercaseaux).

El río Elqui trae sus aguas desde los deshielos cordilleranos y las reparte generosamente, tal vez para equilibrar la tala arbórea que los antiguos compitieron en procura de leña y carbón de minas.

En el extremo magallánico, la mujer "heda de lonta" del centro del país se desmenuja y transita por Punta Arenas con pasos ligeros en alas de próximas ternas y de maestra consumida en los leños de su vocación pedagógica.

El poema "Paisaje de la Patagonia" es un tríptico cuya primera parte se titula "Desolación", como el libro en que aparece. Ve bajar la nieve y mira el "llano extático". En "Arbol Muerto", segundo fragmento de estos Paisajes, dibuja un "arbol seco" por el cual pasa el viento "vuelto mi desesperación". La desolación de este árbol es tremenda, al igual que la angustiosa soledad de los tres árboles que evoca en el tercer fragmento: *El leñador los olvidó y conversan apretados de amor, como tres ciegos*.

Luego canta al espinco en términos no menos plañideros y sombríos: lo abraza y se apega a él, con pasión.

Le ha abrazado como una hermana,

cuál si Agra abrazara a Job,
en su odio que no es ternura por
que es odio desesperación.

El nombramiento de Gabriela Mistral como Directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas en reemplazo de Aurora Arriagada de Garín, se debió a la reconstrucción del establecimiento, en la que participó el Ministro de Instrucción Pública Pedro Aguirre Cerda. Su hermano, el doctor Luis Aguirre, hacía clases en el liceo. Además, la directora Arriagada se encontraba mal de salud y al poco tiempo murió.

Quien pretenda extraer todos los sonos profundos de "Desolación", debe conocer primeramente los escenarioss e instancias dramáticas de la señora Direc-

Gabriela Mistral, Antofagasta y Punta Arenas [artículo] René Peri Fagerstrom.

Libros y documentos

AUTORÍA

Peri Fagerstrom, René, 1926-1996

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral, Antofagasta y Punta Arenas [artículo] René Peri Fagerstrom. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile